

26 de julio 2026

Obra: Parábolas del tesoro y de la perla

Personaje: Fray y Jimena.
Guantes.

(Entran a escena Fray y Jimena)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola Fray. Hola amigos.

Fray: Amigos, ¿cuánto creen que vale un tesoro?

Jimena: Uy, mucho.

Fray: Si encuentras un tesoro, ¿cómo te pones?

Jimena: Muy feliz.

Fray: Pero para que este tesoro sea tuyo, tienes que renunciar a todo lo que ya tienes. ¿Lo quieres de todos modos?

Jimena: Ay. Ya no sé. ¿Tengo que renunciar a mi casa, a mis juguetes y a mi ropa?

Fray: Sí. Pero este tesoro vale mucho más que todo lo que tienes.

(Entra a escena un guante)

Fray: Amigos, levanten un dedo.

(El guante levanta un dedo y así se queda)

Fray: Piensen que eso es todo lo que tienen.

(Entra a escena el otro guante)

Fray: Ahora levanten los cinco dedos de la otra mano.

(El segundo guante levanta los cinco dedos)

Fray: ¿Qué es más uno o cinco dedos?

Jimena: Pues 5 dedos.

Fray: ¿Están dispuestos a renunciar al primer dedo, con tal de tener los otros 5?

Jimena: Pues sí.

Fray: Esos 5 dedos son el tesoro.

(El segundo guante se mueve feliz. Salen de escena los guantes)

Jimena: Y ¿cómo es ese tesoro?

Fray: Es muy hermoso. Lo mejor que te puede pasar.

Jimena: ¿Lo mejor?

Fray: Sí, lo mejor.
¿Ya sabes cuál es ese tesoro?

Jimena: Ay, ya sé. Es el Reino de Dios. Que es hermoso, precioso, de gran valor. Por él sí vale la pena darlo todo.

Fray: Además, renunciar a algo, no es que alguien te lo quite. Es que eso ya no ocupe el lugar más importante en tu

corazón. Sino que ahora lo tenga:

Jimena: El Reino de Dios.

Fray: Sí. Entonces, si lo más importante es el Reino de Dios, ¿vas a hacer un berrinche por la marca de la ropa que compras?

Jimena: No.

Fray: Y si ves que alguien necesita ropa, ¿tú le puedes dar de la tuya?

Jimena: Sí. Entonces no se trata de dejarlo todo, sino de que todo lo que tengo, lo pongo al servicio de Dios.

Fray: Así es. Y si todavía te cuesta trabajo dar algo, piensa si eso se lo puedes prestar a Jesús.
¿Se lo puedes prestar un minuto?

Jimena: Sí.

Fray: ¿Se lo puedes prestar 5 minutos?

Jimena: Sí.

Fray: ¿Se lo puedes prestar una hora?

Jimena: Sí. Yo se lo puedo dar por todo un día. Es más, por toda la semana.

Fray: ¿Hasta tus juguetes?

Jimena: Creo que sí.

Fray: No se trata de no volver a jugar. Sino de estar lista para ayudar a los demás, aunque tú estés muy feliz jugando.

Jimena: ¿O de jugar con alguien que no tiene con quien jugar?

Fray: Sí.

Jimena: ¿O de prestarle a alguien uno de mis juguetes?

Fray: Sí.

Jimena: Entonces creo que sí estoy lista para darlo todo. Se trata de dejar de ver que las cosas son solo para mí. Y en cambio, verlas como algo que

puedo dar a los demás. Hasta yo puedo dar de mi tiempo y mi compañía a los demás.

Fray: Amigos ¿también están listos para darlo todo?

Jimena: ¡Sí! Por eso, es muy importante tener a Jesús en mi corazón. Y no dejar que otra cosa ocupe el primer lugar. Porque entonces voy a perder la alegría y la paz.

Fray: Amigos, ¿van a dejar que las cosas ocupen el primer lugar en su corazón?

Jimena: No.

Fray: ¿Van a dejar que el enojo ocupe el primer lugar?

Jimena: No.

Fray: ¿Van a dejar que el miedo ocupe el primer lugar?

Jimena: No.

Fray: ¿Van a dejar que el orgullo ocupe el primer lugar?

Jimena: No.

Fray: ¿Van a dejar que la tristeza ocupe el primer lugar?

Jimena: No.

Fray: ¿Van a dejar que el rencor ocupe el primer lugar?

Jimena: No.

Fray: ¿Van a dejar que las cosas ocupen el primer lugar?

Jimena: No.

Quiero que solo Jesús esté en mi corazón.

Así es que ni el miedo, ni la tristeza, ni el enojo, ni la venganza, van a entrar a mi corazón.

Cambio los pilares de oro y plata, los juguetes y todo lo demás, por el amor de Jesús.

Por eso vamos a cantar:

**Canción: “Mi alma blanca”.
La canción está en el Cd:
Encontré al Campeón, es Jesús.**

**De Erika María Padilla.
Está en Spotify, Apple Music,
et y en nuestra Tienda.
¡Ponla en tu playlist!**

En Spotify:

<https://open.spotify.com/track/4121vL0GqfvzYT1n31uh6g?si=99b3696229364946>

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.

Evangelio de San Mateo 13, 44-52

44 Semejante es el reino de los cielos a un tesoro escondido en el campo, que cuando lo halla un hombre, lo esconde. Y por el gozo de ello va, y vende cuanto tiene, y compra aquel campo.

45 Asimismo, es semejante el reino de los cielos a un hombre negociante, que busca buenas perlas.

46 Y habiendo hallado una de gran precio se fue, y vendió cuanto tenía, y la compró.

47 También el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en la mar, allega todo género de peces.

48 Y cuando está llena, la sacan a la orilla, y sentados allí, escogen los buenos y los meten en vasijas y echan fuera a los malos.

49 Así será en la consumación del siglo, saldrán los Ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos,

50 Y los meterán en el horno del fuego. Allí será el llanto, y el crujir de dientes.

51 ¿Han entendido todas estas cosas? Ellos dijeron: Sí.

52 Y les dijo: Por eso todo Escriba instruido en el reino de los cielos, es semejante a un padre de familias, que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.

Comentario:

Esta parábola nos enseña, no solo a despreciarlo todo por aplicarnos únicamente a la verdad del Evangelio, sino también a dar muestras de extraordinaria alegría, figurada en la que muestra este hombre, cuando halló el tesoro. San Juan Crisóstomo.

Estas buenas perlas pueden figurar, según San Jerónimo, la Ley y los Profetas y el conocimiento del Antiguo Testamento viejo. Pero la perla de gran precio, es el conocimiento del Salvador, y el misterio de su Pasión y Resurrección.

Los peces malos, son todos los que no sirven para comer, ni son de algún uso.

El Escriba o Doctor en el reino de los cielos, que es la Iglesia, saca de su corazón lleno de tesoros y riquezas la doctrina, y explicación de los misterios del reino del Hijo de Dios, y por esta razón es llamado Doctor. San Jerónimo.

Saca de su tesoro cosas nuevas y viejas. Las verdades del nuevo testamento, confirmadas por el viejo. San Hilario.